

Arrojar colillas encendidas, causa de dos incendios

MÓNICA MEZA ALTAMAR | @ElUniversalCtg | 29 de enero de 2018 12:00 AM



Tirar colillas de cigarrillos en terrenos enmontados, sin haberlas apagado antes, es un hábito de algunos fumadores que causa incendios forestales. La mala práctica afectó a Cartagena el pasado fin de semana con dos emergencias.

El primer incendio fue en la tarde del sábado, en un terreno baldío en el barrio Marbella; y el segundo en la mañana del domingo, en la calle San Fernando del barrio Lo Amador.

El Cuerpo de Bomberos precisó que para controlar las emergencias se utilizó una máquina cisterna con capacidad de 3.000 galones de agua. En Marbella estuvo aproximadamente 40 minutos y al día siguiente, en Lo Amador, cerca de media hora. Los incendios no dejaron heridos ni daños materiales.

“Cada que entra esta época de verano comienza el pasto a secarse y es susceptible a cualquier colilla encendida”, afirmó Joel Barrios, comandante del Cuerpo de Bomberos de Cartagena.

Señaló que “a veces la gente se mete a los terrenos enmontados a fumar. Todos debemos unirnos en torno a evitar que arrojen las colillas encendidas. Sabemos que es peligroso porque ellos se vuelven hasta agresivos, pero todos debemos ser celadores porque eso es lo que está ocasionando los incendios forestales. En los barrios hay grupos organizados y cívicos que pueden contribuir a evitar esto”.

No quemar basuras

El comandante de Bomberos advirtió que cuando no son causados por el arrojado de colillas encendidas, los incendios forestales se inician con la quema de basuras. “Es una práctica que deberíamos dejar de lado. No solamente por el riesgo de incendios en las viviendas sino por el gran perjuicio que ocasiona a la salud de las personas de la tercera edad y a los niños”.

Recalcó que “las quemaduras de basuras, que la gente cree que son controladas, no deben hacerse. Las basuras tienen una destinación diferente. Hay que recogerlas y ponerlas en el sitio destinado para que el recolector se las lleve, nunca quemarlas porque esa práctica hace muchísimo daño a la salud”.

Barrios añadió que “gracias a Dios, dentro del perímetro urbano los incendios forestales no son grandes, a menos que sean en La Popa, pero tenemos unos 15 años que no atendemos ninguno allí. Cuando se presentan en los corregimientos de la zona norte, para la zona rural, sí son de mayor complejidad”.